

# Pinceladas vibrantes

D I C I E M B R E 2 0 2 0



## La mirada de María

### Santa María Virgen- Escultura de Javier Viver, 2009

Hemos comenzado el Adviento, y ansiamos vivirlo con Esperanza. Deseamos esperar con el mismo corazón atento con el que espera María, vigilante, confiado en la providencia.

Nos conmueve contemplar esta representación escultórica de Santa María Virgen, obra del artista Javier Viver.

Todo su cuerpo y su rostro nos ayudan a acercarnos a Ella, a contemplar su fiat a la voluntad de Dios, a dejarnos contagiar por su confianza.

Actitud de recogimiento, con la mirada volcada hacia su interioridad donde se encuentra Dios.

Su vientre se está transformando ya, porque Jesús está viviendo y creciendo en su interior. Todo el cuerpo de María se ha transformado por la presencia de su Hijo, físicamente nos llama a contemplar esa Presencia y su misterio.

La forma de sus manos, una sobre otra, parecen abrazar algo muy valioso, llevándolo hacia su corazón. Parecen decir yo te amo, yo confío en Tí Señor, yo te doy todo lo que soy, yo te espero- hijo, acepto Tu voluntad y soy feliz.

Su rostro sereno y su sonrisa nos hablan del cielo, su expresión nos transmite hasta dónde vuela el alma humana cuando en oración se entrega al Señor y confía en su voluntad.

María joven se ha quedado sin nada para acogerlo TODO, sin sus propios sueños, sin seguridades, sin la vida normal de una mujer de su edad y circunstancia, se ha ido despojando poco a poco de todo ello para hacer en su interior un gran vacío que pueda permitirle ser colmada de Gracia, según la promesa del Ángel.

Una Virgen de carne y hueso, de ropaje sencillo, humilde y a la vez femenino, toda blanca y sin artificio, ¡tan real!...no hay necesidad de color o maquillaje, esta virgen blanca nos lleva con su gesto recogido a lo esencial, nos lleva a la oración, a la confianza en el Señor.

La mirada de María, nuestra mirada de Adviento.

Esta obra fue realizada por Javier Viver para una ermita en el Convento de la Aguilera (Burgos) por encargo de las hermanas de lesu Communio, buscando la imagen de “una mujer joven con la que pudieras entablar una conversación, un diálogo”. Una vez concluida la imagen y habiéndose instalado ya en el lugar previsto, el autor escribe “Es muy significativo- y a mí me ha sorprendido bastante- ver lo que ha sucedido en el propio monasterio. Porque se ha producido un fenómeno que tiene que ver con el icono, y al que acuden muchos peregrinos. La propia imagen adquiere una presencia, y el peregrino tiene la necesidad de abrazarse a ella; o de echarse a los pies y al regazo de la madre”.

Más información sobre el artista: [www.javierviver.com](http://www.javierviver.com)

Referencias a la obra por el autor extraídas de La vida trascendente de las formas o las formas de lo sagrado: Actas del Congreso internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea 2/01/2009.

Nuria Arribas